La recuperación de los molinos de la Cabrera Baja.

MUNICIPIO DE ENCINEDO.

Texto: Javier López- Sastre, arquitecto.
Documentación: Concha Casado Lobato.
Fotografías: Manuel Moro Carrera, J.López-Sastre
Colaboración: M.A.Cordero
Agradecimientos: Concha Casado Lobato.

"Sí, La Cabrera es todavía hoy una de las comarcas más destacadas por su arquitectura tradicional.Pueblos como Villar del Monte ó Iruela en Cabrera Alta,y Forna ó Saceda en Cabrera Baja, merecen ser declarados " bienes de interés cultural ".
Concha Casado Lobato-etnógrafa.

"En la tolva (caja de madera, en forma de tronco de pirámide invertida) se deposita el grano, cayendo éste a través de la canaleta en la muela, (piedra circular que gira gracias al movimiento impulsado por la corriente de agua al chocar con el rodezno). La muela tritura el grano produciendo la harina, que va a parar a la panera (farinal o berendal)."

MOLINO DE CASTROHINOJO ANTES DE LA RESTAURACIÓN. 2009

La arquitectura de La Cabrera, de carácter rural y muy pobre, tiene una especial belleza gracias la su enraizamiento con la tierra y los materiales que la componen: la **PIEDRA** en las fachadas, la **PIZARRA** y el **CENTENO** en las cubiertas, así como la **MADERA** y el **BARRO**.

Estos materiales, extraídos de la tierra cabreiresa y colocados unos sobre otros en condiciones de extrema pobreza, hacen que hablemos de una arquitectura especial y con una gran identidad que se pierde día a día y es necesario conservar.

Con ellos se realizan las distintas tipologías de edificación de esta tierra. Una de ellas, con un gran valor cultural-etnográfico, es **EL MOLINO**.

Este tipo de construcción, junto con la **FRAGUA**, de características casi idénticas excepto por la bufarra o garroteira en la techumbre (hueco de ventilación para el humo), el **PALOMAR** y el **PAJAR**, forma parte de las construcciones auxiliares a la **vivienda** en la Comarca de La Cabrera.A lo largo del cauce de los Ríos Eria y Cabrera nos encontramos con los restos de lo que fueron los antiguos molinos de la Cabrera, base de la dura

MOLINO DE SANTA EULALIA TRAS LA RECUPERACION

subsistencia de este pueblo y de ahí su incalculable valor etnográfico y cultural.Todas las localidades contaban (y aún cuentan) con su propio molino. Aunque se encuentren geográficamente alejados del Río, cada pueblo bajaba hasta su zona reservada junto al cauce, donde ubicaba el molino comunal.En muchas ocasiones aparecen molinos juntos de distintos pueblos, como es el caso de los molinos de Forna y Losadilla, situados en el fondo del Valle del río Cabrera, a su paso bajo la localidad de Losadilla, o los de Encinedo y Castrohinojo, situados a media ladera, movidos por el reguero que baja desde Encinedo y desemboca en el Río Cabrera.Otras veces aparecen dentro del mismo pueblo, como es el caso de Santa Eulalia de Cabrera.

Por iniciativa de las **Juntas Vecinales**, junto con el **Ayuntamiento de Encinedo** y la ayuda del **Instituto Leones de Cultura**, se ha llevada a cabo la recuperación de varios de los molinos de La Cabrera.

Estos sencillos edificios fueron construidos a base de muros de mampostería de piedra pizarrosa de la zona (nos situamos en Cabrera Baja, en la alta la piedra es mas cuarcítica) sin material de agarre y sin cimentación. El grosor del muro es de unos 50 cm. La cubierta, construida con una estructura pobre vigas de madera deformadas, se remata con grandes losas de pizarra tosca de la zona.

VENTANUCO DEL MOLINO DE FORNA

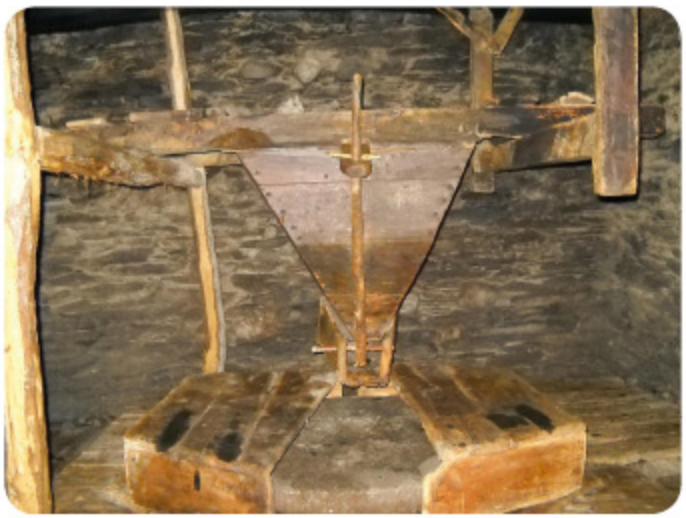
Se trata de edificaciones de pequeñas dimensiones, generalmente de 4 x 3 m. Debido a su situación expuesta cercana al agua y a la falta de mantenimiento al haber caído en desuso con la época de la industrialización, se han venido deteriorando.

No tienen más huecos que la pequeña puerta de acceso y la entrada y salida del cauce de agua. (En algunas ocasiones aparece un pequeño ventanuco).

La maquinaria (piedra y madera) se puede observar en algunos de los molinos que quedan en La Cabrera Baja. En algunos casos sus engranajes de madera siguen funcionando o han sido restaurados.

Es muy interesante su recuperación ya no sólo como construcciones tradicionales, sino etnográficamente para poder mostrar a las generaciones venideras el funcionamiento de algo que sin duda les parecerá muy extraño y peculiar. Se trata de mostrar nuestras raíces y evitar que se pierdan.

EL USO AL QUE SE DESTINAN ESTAS EDIFICACIONES ES A MOLINO. COMO **MUSEO DE SÍ MISMO**, PARA POSIBILITAR LAS VISITAS.



TOLVA Y MUELA DEL MOLINO DE FORNA TRAS LA RESTAURACIÓN.

LAS LABORES DE RESTAURACIÓN

Ha sido necesario acometer varias reparaciones para conseguir la recuperación de los molinos de cara al ensalzamiento de sus valores tradicionales y etnográficos. Parte de la maquinaria (en muchos casos toda), se encontraba dentro del molino. Una vez limpia y reparada se ha colocado con intención de llevar a cabo la puesta en marcha.

TOLVA Y MUELA DEL MOLINO DE ENCINEDO ANTES DE LA RESTAURACIÓN

El estado de los edificios variaba según los casos, aunque en general ya nos lo esperábamos: ERA MALO. Las causas, las de siempre. El desuso y la falta de mantenimiento, unidas a la acción del agua (en este caso agravada por la cercanía al cauce del río), combinada con los saltos de temperatura (efecto hielo-deshielo), fueron deshaciendo lo que con tanto esfuerzo había sido levantado y que tanto tiempo había sido fundamental para la vida cotidiana rural cabreiresa.

Los molinos, como es lógico, se encuentran atravesados por una corriente de agua que pasa por su inferior y pone en marcha el mecanismo de movimiento.

El canal de agua aparecía degradado, entrando el agua sin control en toda la zona. Se hace necesario comenzar por la reparación del mismo, habiéndose realizado una interesante labor de recuperación del canal del molino de Losadilla, zona en la que se ha aprovechado para crear un espacio de esparcimiento a orillas del Río. El Rodezno, esa pieza esencial de madera y tan característica, que es movido por la corriente de agua del canal, aparecía podrido, desensamblado y tirado, enterrado o simplemente no aparecía.

ESTADO EN QUE APARECIÓ EL RODEZMO DEL MOLINO DE FORNA Y ESTADO FINAL

El resto de la maquinaria apareció en general en aceptables condiciones según el caso, siendo necesaria la limpieza y nueva colocación con la recuperación de los elementos deteriorados, de acuerdo con las premisas de ensalzamiento de los valores rurales y haciendo especial hincapié en la utilización de materiales tradicionales de la zona.

MOLINO DE ENCINEDO RECUPERADO, CON SINGULAR ATRIO CUBIERTO DE ACCESO Y LOSA DE PIEDRA SOBRE EL REGUERO QUE LO ALIMENTA.

Las cubiertas se encontraron deformadas por fallo general de la madera de sujección. La humedad, debida a la cercanía del río, facilita el trabajo de los xilófagos, encontrando éstos un material blando y fácil de atacar. Las losas de pizarra se repartían rotas y meteorizadas por el suelo. Fue necesaria la actuación general en todas las cubiertas, renovando las cerchas arruinadas y tratando y recuperando las que todavía podían salvarse.

Por otro lado la mampostería de piedra de la zona se había ido deteriorando, perdiendo inicialmente el material de agarre, lavado por el agua, para mas adelante arruinarse paramentos enteros de piedra. Fue necesario reforzar estos muros en varios puntos, renovando partes enteras de mampostería y rejuntando el conjunto final con mortero con componentes de cal, a la manera tradicional y a modo de protección general.

MOLINO DE CASTRIHINOJO UNA VEZ RECUPERADO

Poco a poco se va avanzando en una lucha contra del tiempo. A veces pienso que estas construcciones caen más rápido de lo que tardamos en tramitar su recuperación.

¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡DEMONOS PRISA!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!

Javier López-Sastre, Arquitecto